

Abandono y esperanza: las dos caras de calle Condell, seis años después del estallido social

VALPARAÍSO. Locales cerrados, venta de drogas y la salida de las grandes tiendas marcan el deterioro de la histórica arteria comercial, que hoy intenta reactivarse con pymes, malls chinos y apoyo gremial.

Gian Franco Giovines D.
gian.giovines@mercuriovalpo.cl

Presente desde el año 1898 en la calle Condell, la Botica Unión es uno de los últimos testigos de aquel Valparaíso dorado del siglo XIX que se erigió como el puerto principal del Pacífico, y que ya en el siglo siguiente, después de la apertura del Canal de Panamá (1914), continuó destacando por su bohemia y rica oferta cultural.

Sin embargo, 127 años después, la histórica farmacia porteña también es testigo de la debacle de Condell. "Aquí pasaban los presidentes a pie. Ahora no pasa nadie", dice Bruno Moggia Gardella (83), dueño de la Botica Unión, en una frase que también resume el estado actual del Puerto.

"Ahora los locales están todos pintarrajeados, todos rayados. Es una calle que está muy deteriorada", agrega Moggia, quien asegura además que uno de los grandes flagelos del sector es el consumo y venta de drogas, pero no te puedo decir más, porque son muy peligrosos", reconoce.

Seis años después del estallido social, en un viernes a mediodía, calle Condell sigue manteniéndose como una vía importante para el comercio porteño. Sin embargo, la gran cantidad de locales abandonados y edificios en ruinas, evidencian que la arteria, aunque presenta leves señales de reactivación, con la llegada de barberías y malls chinos, aún no logra recuperarse de los saqueos y actos vandálicos que ahuyentaron a las grandes tiendas y decenas de comercios en 2019.

"Después del estallido nunca fue la misma calle. Hoy hay más locales que arriendan que los que funcionan", dice Óscar Bernales, administrador del popular restaurante Sabronómico, situado desde 1988 en la comercial avenida.

RETIRO DE TIENDAS ANCLAS
El retiro masivo de las grandes tiendas tras el estallido social, explica, ha mermado ostensi-



CIERRE DE TIENDAS COMO TRICOT, CORONA, SAXOLINE Y MONARCH MARCAN LA DEBACLE PORTEÑA. LOCATARIOS EXIGEN INVERSIÓN Y SEGURIDAD.

"Falta un buen proyecto. No sé qué irá a pasar con el nuevo gobierno, pero lo que a nosotros nos interesa es que se preocupen de Condell y de Valparaíso".

Bruno Moggia
Dueño de Botica Unión (1898)

"Esperamos que el próximo gobierno (...), junto al municipio, impulse acciones sostenidas que permitan recuperar espacios emblemáticos como calle Condell".

Marcela Pastenes
Gerente General CRCP



BRUNO MOGGIA (83) SOLICITA UN PLAN PARA RECUPERAR LA CIUDAD.

blemente el flujo de personas en la zona. "La salida de las tiendas anclas que nos traían gente a nosotros, que somos las medianas o empresas más pequeñas, claramente nos ha perjudicado", señaló.

"Antes del estallido -explica-, en esta calle estaba Corona, que se fue; estaba Tricot, que lo quemaron; estaba Hush Puppies; Monarch; Hites; y había un Banco del Estado que se quemó, no en el estallido, pero se quemó. El Banco de Chile hoy tampoco está. Entonces, eso se traduce en que hoy no tenemos las mismas ventas. Nosotros antes del estallido teníamos 50 trabajadores, y ahora tenemos 40".

La zapatería Camelia y su insigne letrero, presentes desde 1980, se mantienen como otro de los comercios históricos que no han abandonado a Condell, aunque su continuidad no está asegurada. Ramón Prieto, dueño del emblemático local, explica que "en la mejor época, teníamos 12 vendedores; ahora tenemos apenas tres. Desde el estallido para acá se derrumbó todo, cuando hubo quemaduras, incendios".

CIUDAD REQUIERE PLAN

El lunes 15 de diciembre, Condell fue testigo de un macabro crimen, cuando un joven de 21 años fue apuñalado mortalmente mientras caminaba junto a su

"En la mejor época, teníamos 12 vendedores; ahora tenemos apenas tres. Desde el estallido para acá se derrumbó todo, cuando hubo quemaduras, incendios".

Ramón Prieto
Dueño de zapatería Camelia (1988)

madre, en lo que sería un presunto "ajuste de cuentas". El hecho ocurrió frente a la zapatería Camelia. "Para nosotros fue impactante. Es llamativo el nivel de violencia que existe, y lo peor es que no tenemos Carabineros. No hay presencia policial", dice el empresario zapatero.

Este escenario de criminalidad, afirma Prieto, genera desconfianza e inseguridad entre los clientes, quienes hoy prefieren hacer sus compras en el mall, en otros sectores de la ciudad, o directamente en Viña del Mar. Otro factor, afirmó, son las escasas opciones de transporte público a partir de las 8 de la tarde.

"A las seis y media, esto parece un pueblo abandonado. ¿Y qué hace la gente? Va al mall", confirma Bernales.

Para el dueño de la zapatería Camelia es fundamental

mejorar la vigilancia policial en calle Condell: "Teniendo seguridad, presencia policial y menos incivildades, esto cambiaría mucho", afirma.

En tanto, Moggia sostiene que el nuevo gobierno del Presidente electo, José Antonio Kast, debe formular un plan para recuperar Valparaíso. "Falta un buen proyecto. No sé qué irá a pasar con el nuevo gobierno, pero lo que a nosotros nos interesa es que se preocupen de calle Condell y de Valparaíso".

REACTIVACIÓN

Pese al complejo escenario, la Asociación Gremial Emporio Pacífico es una de las agrupaciones que empuja con entusiasmo la reactivación del comercio del eje Condell, O'Higgins y Bellavista, trabajando de la mano junto a Sercotec y su Programa de Fortalecimiento de Barrios Comerciales.

"Nosotros buscamos impulsar el sector, hemos participado en varios proyectos junto a Sercotec. Ahora nos estamos organizando para tener guirnaldas de luces para iluminar toda la calle O'Higgins", cuenta Pablo Rojas, director de la asociación gremial que agrupa a 26 locales del sector.

La asociación, además, mantiene un diálogo directo con Carabineros y la Delegación

Presidencial, con el fin de transmitir las demandas en seguridad del sector.

ESCENARIO ES REVERSIBLE

Marcela Pastenes, gerente general de la Cámara Regional del Comercio de Valparaíso (CRCP), reconoce que han existido "esfuerzos de distintas autoridades" para ordenar el comercio ambulante y recuperar la seguridad en el espacio público. "Se han dado algunos pasos que es justo reconocer, pero a más de seis años del estallido social, el deterioro del orden público, la seguridad y la convivencia urbana siguen siendo una realidad persistente en sectores clave de la ciudad, como calle Condell", sostuvo.

No obstante, Pastenes enfatizó que "este escenario es reversible, pero requiere decisiones urgentes, coordinación efectiva y un despliegue mucho mayor". "Esperamos que el próximo gobierno cumpla los compromisos asumidos en materia de seguridad y fortalecimiento del orden público, y que, junto al municipio, impulse acciones sostenidas que permitan recuperar espacios emblemáticos como calle Condell, proteger el comercio formal y reactivar el desarrollo económico y social de Valparaíso".